

# Selección Teosófica

Oct.-Dic.2012

No.371



**ADYAR**

**Entrada principal al conjunto de edificios**

## Selección Teosófica

**Sociedad Teosófica Colombiana**  
Carrera 6 No.56-40, Bogotá, Colombia  
Teléfono 310 45 19, Cel. 310-2741969  
E-mail: [teosoficacolombia@gmail.com](mailto:teosoficacolombia@gmail.com)

Secretaria General: Nelly M. de Galvis  
Editor: Gabriel Burgos Suárez  
Página Web:  
[www.teosofiaencolombia.com](http://www.teosofiaencolombia.com)

### Los tres objetos de la Sociedad Teosófica son:

- Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinciones de raza, credo, sexo, casta o color.
- Fomentar el estudio comparativo de Religiones, Filosofías y Ciencias.
- Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

### Libertad de Pensamiento

En razón de que la Sociedad Teosófica se ha esparcido ampliamente por todo el mundo, y cuenta en su seno con miembros de todas las religiones que no renuncian a los dogmas peculiares, enseñanzas y creencias de sus respectivas fes, se ha considerado conveniente recalcar que no hay ninguna doctrina u opinión, enseñada o sostenida por quienquiera, que sea en algún modo obligatoria para cualquier miembro de la Sociedad, ninguna que cualquier miembro no esté en libertad de aceptar o rechazar. La aceptación de sus tres Objetos es la única condición para hacerse miembro.

Ningún instructor o escritor, de H.P. Blavatsky para abajo, tiene ninguna autoridad para imponer sus enseñanzas u opiniones a los miembros. Todo miembro tiene igualmente el derecho de seguir cualquier escuela de pensamiento, pero no tiene ningún derecho para forzar a nadie en la escogencia. Ni un candidato para cualquier cargo, ni ningún elector, puede ser declarado inelegible para ejercer o para votar debido a cualquier opinión que sostenga, o porque sea miembro de cualquier escuela de pensamiento. Las opiniones o creencias ni confieren privilegios ni imponen castigos.

Los miembros del Consejo General piden encarecidamente a todo miembro de la Sociedad Teosófica, que sustente, defienda y actúe sobre la base de estos principios fundamentales de la Sociedad, y también ejerza con energía su derecho de libertad de pensamiento y de expresión, dentro de los límites de cortesía y consideración hacia los demás.

## CONTENIDO

El arte de vivir	<i>Radha Burnier</i>	<i>Pag. 3</i>
La Iluminación procede del interior	<i>Radha Burnier</i>	<i>Pag. 4</i>
La causa raíz del conflicto	<i>Profesor P. Krishna</i>	<i>Pag. 6</i>
Disciplina en la vida espiritual	<i>Ianthe Hoskins</i>	<i>Pag.13</i>
El ave de la verdad	<i>Edith Schloser</i>	<i>Pag.18</i>
La religión de la compasión	<i>Rukmini Devi</i>	<i>Pag.22</i>

Valor del Ejemplar \$ 1.500.00

## EL ARTE DE VIVIR

*Radha Burnier, 'The Theosophist', septiembre de 2012*

*Traducción de María Rosa Martínez, MST en Argentina*

Existen aspectos del verdadero arte, dignos de destacar, pero ignorados debido a nuestra mala interpretación de la palabra 'arte'. Quienes son conscientes saben que todo arte nos hace percibir la armonía. Si la armonía no aparece de la creación de algo, no concuerda con el arte. El arte es lo que nos hace conscientes de una proporción bella, una simetría perfecta (incluso de asimetría) de sonidos, colores y formas. Sin éstos, el arte no es evidente y por lo tanto el arte de vivir debe tener el Orden que proviene de la bella armonía de sonidos, colores y formas.

Por lo tanto, parece que se logra un nivel más elevado de significado cuando algo es como una flor que crece a partir de una pequeña semilla y se transforma en una fuente de experiencia cada vez mayor. Como lo hacemos al observar una flor que aparece, "Ver el mundo en un grano de arena", es una experiencia que es transformadora. Existen muchas expresiones similares en la literatura valiosa; por ejemplo, cuando Wordsworth escribió sobre "el esplendor en la hierba y la gloria en la flor". Esto indica que la armonía es la naturaleza del universo.

El descubrimiento de la armonía es el objetivo del yoga y de todas las grandes actividades; éstas también revelan algo,

aunque sean fragmentos de esta verdad fundamental. Uno de los Mahatmas escribió: "Reconocemos sólo una Ley en el universo, la Ley de la Armonía, el equilibrio perfecto". Esta es la existencia de la *sattvaguna* o cualidad más sutil, que implica el descubrimiento de lo que el yoga significa realmente.

Paul Davies escribe en *Superforce*: "Existe una unidad en el universo y otra que va mucho más profundo que una mera expresión de uniformidad. Es una unidad que dice que sin todo no se puede tener nada". Esta afirmación es sorprendente, brinda un destello de la Naturaleza que J. Krishnamurti también consideró. Él escribió: "La belleza no está en el museo, en la pintura, en las estatuas, o al escuchar un concierto; la belleza no está en un poema o en el bello cielo de un atardecer, o en la luz sobre el agua, o en el rostro de una persona bella, o en un edificio. Sólo existe la belleza cuando la mente y el corazón están completamente en armonía, y esa belleza no la percibe una mente superficial que está atrapada por el desorden del mundo".

Las obras de arte reales pueden transmitir este principio interno en la

Naturaleza en una pequeña medida. Los artistas verdaderos crean lo que ven, oyen, etc. pero pronto regresan al caos y se vuelven parte de la desarmonía del mundo. Su visión de armonía es fragmentaria, porque su material para expresarla es temporal. Incluso su técnica carece de la cualidad esencial de convertir la vida en la forma, y por lo tanto es defectuosa.

Por lo tanto, el arte de vivir es armonía desplegándose en niveles más profundos de significado. *Luz en el Sendero* dice: “Antes que los ojos puedan ver, se debe lograr la armonía interior.” Es el modo en que comprendemos. En una de las *Cartas a las Escuelas*, Krishnaji expresa: “Toda la existencia es relación. Sin ella, no

puedes vivir”. Existe una verdadera relación sólo cuando hay armonía, porque cuando es perfecta, produce una atmósfera que es irremplazable. Cuando no existe tal armonía, la relación se rompe, se dispersa, es imperfecta.

Debemos examinar toda la cuestión de la vida, la relación entre la armonía y el logro en la vida, antes de acercarnos a su comprensión. Cuando miramos la cuestión sólo desde el punto de vista externo, realmente no comprendemos. Incluso un gran artista como Beethoven obtuvo la verdad sólo en algunas oportunidades. ■



## LA ILUMINACIÓN PROCEDE DEL INTERIOR

*Radha Burnier, 'The Theosophist', mayo de 2012*

*Traducción de María Rosa Martínez, MST en Argentina*

Uno de los Mahatmas nos recuerda que la iluminación debe venir del interior. El medio hacia la iluminación no es sólo la meditación, él habla de la pureza en pensamiento, palabra y acto. Debe haber pureza, control de las pasiones animales, y carencia de egoísmo en la intención. Sin éstos, la meditación no es seria, se vuelve lo que Krishnamurti llamó una actividad de aislamiento.

Cuando hablamos de la mente, ¿incluye lo consciente y lo inconsciente? ¿Cuál es la diferencia entre los dos? La mente es por supuesto lo consciente y también lo inconsciente o subconsciente. Existen varias cosas en la mente que no se notan en determinado momento. Eso no significa que no pertenezcan a la mente. En la mente subconsciente puede haber avaricia, por ejemplo, pero puede estar latente porque la oportunidad para

manifestarse no se da en ese momento. Cuando se manifiesta se vuelve parte de la mente consciente. De igual modo, dentro de la mente hay muchas tendencias que llevamos de encarnación en encarnación y llegan a la mente consciente según las circunstancias y la oportunidad. Lo mismo ocurre con la memoria. Existen muchos recuerdos de los que la persona no es consciente. Algunas veces se pueden recordar con bastante facilidad, y otras veces sólo en ocasiones especiales.

Ciertas preguntas fundamentales siempre se tendrán que examinar con cuidado. La que nos interesa principalmente en este momento es: “¿Cuál es la naturaleza del yo?” Hemos visto que esto requiere mucha reflexión y podemos lograrlo sólo por el uso sostenido de energía.

Hemos llegado a ciertas conclusiones. El yo parece ser yo mismo, el ‘yo’. Este ‘yo’ está formado de impresiones creadas principalmente por el cuerpo porque tenemos cierta imagen de nosotros que está parcialmente conectada con la persona física. Llegamos a comprender que esta persona física tiene poco que ver con el yo real. La confusión entre esto y el Yo es la causa de muchos problemas y éstos se complican más con la identificación con las emociones y los pensamientos.

Nada de esto se puede comprender en profundidad por medio de un proceso de

simple razonamiento, sino solamente por medio de lo que se ha llamado ‘clara visión’. Pero debido a que la ilusión del yo como auto-existente, como que tiene una identidad individual separada, se ha aceptado como una realidad durante muchos años, ciertamente durante muchas encarnaciones, ha asumido la apariencia de realidad. Estamos condicionados por todo a nuestro alrededor y tomamos su existencia como natural. Cuando niños se nos enseñó a fomentar nuestros intereses, a pensar en todas las cosas en relación con esto. Todo esto no puede evitar que ejerza su influencia. Entonces es fácil aceptar la creencia de la existencia del yo, y debemos observar muy cuidadosa e internamente para descubrir la verdad, para descubrir si después de todo es sólo una imposición, una ficción creada por el pensamiento.

Sería simplemente fácil decir: “Sí, el yo no es real”, o “El sentido de separación es una ilusión”. Pero eso sería sólo proferir palabras. Si realmente viéramos el hecho, cambiaría nuestra vida.

La meditación es el trabajo que hay que hacer para ver. No es sólo una actividad cerebral, es explorar profundamente para descubrir la verdad con respecto a la naturaleza de ese yo que nos ha estado manejando por innumerables encarnaciones. ●

## LA CAUSA RAÍZ DEL CONFLICTO

*Charla dada por el Prof. P. Krishna en el Congreso sobre "Paz y conflicto" realizado en la Sección India, Varanasi, Marzo 2010.*

*'The Theosophist', octubre 2012.*

**A**prendimos de Krishnamurti que si queremos realmente comprender algo no debemos formarnos opiniones sobre ello, ni asumir un punto de vista particular; se debe comenzar con preguntas y confiar en la observación de los hechos. Las profundas cuestiones fundamentales se exploran con una percepción pasiva que puede descubrir las verdades que subyacen en todo un asunto. Aproximarse de esta manera es necesario, especialmente para un teósofo, porque el lema de la Sociedad Teosófica afirma que la verdad es la religión más elevada. Para un teósofo es importante explorar en lo desconocido. Entonces lo que se considera contribuye a la sabiduría en nuestra mente, transforma la visión con la cual uno observa la vida. Si exploramos las raíces del conflicto de esta forma, se debe cavar profundamente, no tan solo comprender las ramas, para lo cual puede usarse el estudio y el análisis intelectual.

¿Qué queremos significar exactamente con paz y conflicto? Ahora mismo la mayoría de las personas dirían que estamos atravesando un período de paz porque no hay ninguna guerra mundial desarrollándose. ¿Entonces es la paz tan

solo el intervalo entre dos guerras? ¿Y qué queremos significar con guerra? Generalmente llamamos guerra sólo cuando se comienza a disparar y existe un conflicto armado. ¿Pero es realmente paz lo que hay antes de que una guerra comience? ¿Acaso el odio entre dos comunidades, ya sean nacionales, religiosas, de casta o idioma, no es una forma de guerra psicológica que aumenta en sus manifestaciones externas y finalmente conduce a la guerra física? ¿Dónde trazo la línea a partir de la cual digo que es un conflicto? No existe un borde bien delineado, existe una línea sólo en la manifestación exterior de ese odio. Dado que uno conduce al otro, las raíces del conflicto no yacen tan sólo en los aspectos concretos de la situación que generaron el conflicto. Esos hechos no son irrelevantes, pueden ser verdaderos, pero no parecen ser la raíz del conflicto.

Por lo tanto, si estamos hablando sobre una paz perdurable y no tan sólo una temporaria, la cuestión adquiere una importancia mucho más profunda. Tenemos que penetrar hondamente para entender. Si no lo hacemos, entonces nuestra existencia se convierte en una serie de conflictos y hemos desarrollado varios mecanismos para resolver

conflictos. El conflicto no es un problema nuevo para la humanidad. Hemos leído sobre el Mahābhārata, que es prehistórico, pero por más lejos que vayamos en la historia conocida, siempre hemos tenido guerra y conflicto en diferentes partes del mundo y aún los tenemos hoy. Se soluciona en un lugar y estalla en otro. Cuando se presenten las circunstancias adecuadas, estas explotarán en un nuevo conflicto, ya sea pequeño o grande. Pueden tener éxito en controlarlas, pero la causa raíz del conflicto no yace en esas circunstancias porque éstas son siempre variables.

¿Entonces dónde está la causa raíz del conflicto? ¿No sería importante examinar de dónde provienen estas semillas y si se pueden eliminar? Puede que no sepamos la respuesta, pero debemos hacernos esa pregunta seriamente. De lo contrario estamos meramente aceptándolo como parte inevitable de la vida. Se puede decir que es innato a la naturaleza humana, y que no puede eliminarse. Lo hemos estado haciendo por cinco mil años de diferentes maneras. Hemos intentado reformas políticas, estamos probando reformas económicas, lo hemos intentado con leyes, también hemos organizado religiones basándonos en las enseñanzas de un gran sabio, tratando de seguir el mensaje de amor y compasión, llamándonos a nosotros mismos seguidores de Gandhi, Jesús o Buddha, etc., pero nada ha tenido éxito. Al final de todos esos intentos estamos dónde

estamos hoy, expuesto a diario en las pantallas de televisión y en los periódicos. Este no es un problema simple. ¿Por qué los seres humanos no han sido capaces de resolver este problema por miles de años aunque hayan progresado enormemente en cada rama del conocimiento y la técnica? Pensamos que somos muy inteligentes y de cierta manera lo somos. Pero no hemos sido capaces de resolver los problemas de los conflictos y las guerras.

Podemos plantear esta cuestión a través de una analogía: tener dolor de cabeza todos los días y tomar cada vez una aspirina para deshacerse de él. ¿Diríamos que esa es una manera inteligente de vivir? No estoy diciendo “no se ocupe de los síntomas”. Si tiene un terrible dolor de cabeza, puede estar necesitando tomar una aspirina, de lo contrario no podrá ni siquiera pensar con claridad. Por lo tanto, la aspirina puede ser necesaria, pero si se vuelve dependiente de la aspirina, nunca podrá deshacerse de la enfermedad subyacente. Entonces estamos considerando ¿cuál es la enfermedad? Pese al hecho de que pensamos que somos muy inteligentes, y que esa inteligencia se ha manifestado en el campo del conocimiento, de la ciencia y la tecnología, etc., ¿por qué no ha sido capaz de resolver este problema? Hemos desarrollado varios tipos de aspirina para tratar el dolor de cabeza, pero no hemos sido capaces de erradicar la enfermedad. ¿Será eso siempre una

utopía, nunca se convertirá en una realidad? ¿Qué podemos intentar que no hayamos hecho en los últimos cinco mil años? ¿Es meramente cuestión de probar lo mismo de una manera mejor?

Nos corresponde a nosotros hacernos las preguntas más fundamentales y profundas que tienen que ver con educarnos a nosotros mismos y quizás también con educar a la humanidad para que viva más sabiamente. Se ha dicho en todo el mundo que los seres humanos son el pináculo de la evolución, que somos por lejos superiores a todas las otras formas de vida que nos han precedido. Creo que tenemos que cuestionarnos ese supuesto. Es cierto que somos más inteligentes, nuestro entendimiento es mayor que el de los animales, pero ¿hemos usado nuestra capacidad de pensar, de imaginar, de planear, etc., para el mejoramiento de la humanidad, para el mejoramiento de nuestro planeta, o hemos sido más destructivos? Respecto al daño ambiental, leemos todos los días: calentamiento global, catástrofes ecológicas, etc., pero además de nuestro planeta, ¿qué le hemos hecho a los de nuestra propia especie? Ni los animales o las plantas han destruido a otras clases de especies o a su propio tipo en la medida en que nosotros lo hemos hecho. Y aún así pensamos que somos superiores, ¿que somos más inteligentes!

¿Estamos definiendo a la inteligencia en términos de poder? Quizás somos más

poderosos que los animales porque podemos matarlos y aprovecharnos de ellos. Si llamamos a eso inteligencia, entonces no fue inteligente echar a los británicos de India. Existe una definición biológica dada por Darwin que dice que la inteligencia es lo que conduce a la supervivencia. Aún basados en esa definición biológica limitada, ¿podemos afirmar que somos más inteligentes? ¿Estamos yendo hacia la supervivencia o hemos llevado a todo el planeta y su medioambiente al borde del holocausto como ningún animal u otra especie hizo?

Sucedará, por la misma razón que Darwin dio, concretamente que una especie desaparece cuando no es capaz de adaptarse ella misma a su ambiente y no puede vivir en armonía con él. Nos hemos vuelto demasiado “inteligentes” para sobrevivir porque la supervivencia no requiere de esta clase de inteligencia que estamos cultivando. Las hormigas y las cucarachas han sobrevivido más tiempo que nosotros, pero no han llevado al mundo al nivel de la extinción. Entonces ¿somos realmente inteligentes o sólo hemos definido la inteligencia de manera poco inteligente? Los dejo con esta pregunta fundamental.

La educación universitaria condiciona nuestra mente a pensar a lo largo de ciertos surcos estrechos. Nos aparta de las realidades fundamentales del mundo en el que vivimos al aislar en compartimentos estancos nuestro



conocimiento. Este tipo de inteligencia puede no ser la inteligencia que conduce a sobrevivir y por consiguiente, puede no ser verdadera inteligencia. No estoy pidiéndoles que crean esto. Tenemos que investigar, averiguar si eso es verdad. Por lo tanto hay muchas preguntas que debemos hacer si realmente queremos encontrar la raíz de todo el problema del conflicto. Podemos continuar resolviéndolo a un nivel superficial, lo cual se vuelve necesario, precisamente porque no lo hemos resuelto esencialmente y por lo tanto nunca finaliza realmente.

Con el pasar de los años la manifestación del problema ha crecido. La guerra es ahora mucho más peligrosa de lo que era antes, pero la enfermedad subyacente es la misma: el odio entre comunidades humanas a partir del cual se genera el conflicto. Se afirma que la guerra comienza en la mente de los hombres y eso es verdad. Allí es donde se origina y donde tenemos que enfrentarla. El resto sigue como una causalidad lógica. Así como existe la causalidad en la naturaleza estudiada por la ciencia, también hay causalidad en nuestra psiquis. A menos que busquemos la causa raíz y la eliminemos, el resto sigue como un corolario lógico, una secuencia inevitable. Por lo tanto, no es simple filosofía hacer esta indagación, es una necesidad urgente.

Entonces, ¿dónde comienza esta división entre las comunidades? Comienza al

decir “somos diferentes a ellos”. Cada comunidad siente: “somos diferentes a los demás”. ¿Cómo define y traza esa línea divisoria la mente? Esta es otra pregunta fundamental. ¿Quiénes son los “nosotros” y quiénes son los “ellos”? ¿Sobre qué fundamento la mente traza esa línea? ¿Eran las personas de Pakistán nuestro pueblo antes de 1947, y los queríamos como a nuestros hermanos, y hoy, ya no son más nuestros hermanos? Por lo tanto, ¿es sólo cuestión de dibujar una línea en la tierra o la línea está adentro de mi cabeza? Veo que los perros cruzan la frontera sin necesidad de ninguna visa, la brisa sopla a través de esos límites, las selvas cruzan la línea, las cadenas de montañas pasan a través. ¡No existe un límite así en la tierra! Entiendo que es una creación de nuestro propio pensamiento y también, por supuesto, de nuestra historia. Avancemos más.

Incluso si veo que la otra persona es diferente a mí, ¿por qué crea eso división? Esa es otra pregunta que necesitamos examinar atentamente. ¿Cuándo una diferencia se vuelve una división y por qué? Las diferencias son naturales. Somos todos diferentes a los demás: en edad, en salud, en conocimiento, en color de piel, en forma y tamaño. Todo en la naturaleza es diferente de cualquier otra cosa. Por lo tanto, la diferencia es natural. La diferenciación también es natural. Si no puedo distinguir un árbol de un edificio, algo está mal en mí. Pero, ¿Cuándo se

vuelve eso una división? ¿es este un proceso inevitable o es un proceso psicológico creado por mi propia mente? Entonces ¿es algo existente en la Naturaleza, o es una ilusión construida por mi mente? La ilusión es algo que no tiene una existencia en la Naturaleza, sino que es simplemente una creación de mi propia mente, de mi imaginación, o algo a lo que le doy tremenda importancia cuando realmente no es importante. De modo que ¿proviene el conflicto de la ilusión, o el conflicto surge de los hechos? El hecho es que todos somos diferentes de los demás. ¿Es la división un hecho también, o es una creación de mi propia mente, de mi forma limitada de pensar?

¿Es un hindú muy diferente a un musulmán? Esa es una fuente de conflicto en nuestro país de enorme importancia en la actualidad. Lo estoy tomando como un ejemplo. ¿Son estos dos seres humanos por cierto realmente muy diferentes, o es que ellos sienten que son muy diferentes porque sólo piensan que lo son? El pensamiento se puede cambiar. Si ellos se dan cuenta de que su pensamiento es falso, finalizará. La ilusión puede terminar por medio de la percepción de la verdad. Si descubres que lo falso es falso y la verdad es verdad, entonces lo falso termina. Por consiguiente, si la causa está enraizada en la ilusión, se puede eliminar, pero cuando la causa no está enraizada en la ilusión no puedes eliminarla. Por lo tanto, es importante investigar esto.

Para hacer una analogía, si me caigo y me quiebro los huesos, causa dolor. No es un dolor psicológico, no es la creación de mi mente. El sabio sufre ese dolor tanto como yo. Pero también siento mucha autocompasión que el sabio no siente. Así, el sufrimiento psicológico tiene que ser separado del dolor, que es biológico. El sufrimiento psicológico puede surgir de la ilusión, de una construcción mental que no tiene realidad, mientras que el dolor biológico es un hecho. Cuando se examina esto, se encuentra que hay deseo, apego, miedo, los instintos que son los mismos en todos los seres humanos. Entonces, ¿qué es lo diferente? Sólo el conocimiento, la capa superficial de condicionamiento adquirido a medida que crecemos en esta vida. Es diferente porque nací en una familia diferente, en una cultura diferente, un país diferente, y el otro en condiciones distintas. Esa capa superficial se llama el condicionamiento de la mente, el conocimiento adquirido en esta vida. Eso es lo único diferente.

Por lo tanto, al hindú se le ha dicho algo respecto a Dios, él cree eso y trasmite eso como verdad. Él realmente no sabe qué es Dios. Al musulmán se le ha dicho también algo sobre Dios. Él tampoco sabe lo que es Dios, pero cree eso y lo trasmite como la verdad. Por lo tanto, son estas ilusiones las que nos dividen. Si tuviéramos la humildad de decirnos a nosotros mismos: “Realmente no sé lo que es Dios”, lo cual es verdad,

¿seríamos amigos que investigan juntos lo que realmente se quiere significar por Dios! No sabemos que no sabemos. No es importante decir: “Yo sé”, es más importante darnos cuenta de que no lo sabemos, y vivir con una mente indagadora que considera la verdad como lo desconocido. Por lo tanto, es importante reconocer el valor de la duda, dudar de nuestras propias opiniones, de nuestras propias conclusiones. De lo contrario, nunca tendremos una mente que aprende, nunca encontraremos la sabiduría.

La paz requiere una mente global que sea sensible a todo el planeta y a toda la humanidad. Esta es la realidad, y todas las divisiones se han presentado por razones históricas y por nuestra propia ignorancia. Eso me lleva a lo que Buddha señaló hace mucho tiempo. Él dijo que la ignorancia es la causa del dolor, ignorancia no en el sentido de falta de conocimiento sino como ilusión. Veo que estas ilusiones operan profundamente, que incluso mi sentimiento de ser muy diferente a los pakistaníes, a los americanos o a los chinos está arraigado en la ilusión. El nacionalismo se basa en la ilusión y allí se originan gran parte de nuestras divisiones y conflictos.

La raíz del conflicto yace en la ilusión, por lo tanto el conflicto puede terminar porque la ilusión puede terminar, y ese es el lema de la Sociedad Teosófica: La verdad es la religión más elevada.

Cuando se descubre lo verdadero y lo falso, la ilusión acaba. Cuando la ilusión termina, la estrechez de mente concluye. No se es por más tiempo nacionalista, no se es más un hindú de mente estrecha, sabes que no eres diferente a ningún otro ser humano que viene de otra familia. Ves que la diferencia radica sólo en el color de la piel, en la altura, en el tipo de comida que comes, y eso no es importante. Cuando se le da tremenda importancia a esas diferencias, se crea división.

Cuando los británicos llegaron aquí, despreciaron a los indos porque comían con las manos y no con cuchillo y tenedor. Cuando el indo va allí, pregunta “¿por qué comen ellos con cuchillo y tenedor si tienen dedos?” Ambas son sólo opiniones que surgen del hecho de que a uno se le enseñó una cosa y al otro se le enseñó algo distinto. Eso es todo. No hay nada superior ni inferior en ello. Entonces ¿surge la división cuando atribuimos superioridad o inferioridad a una diferencia, que es una clase de juicio de valor? ¿De dónde la mente elabora ese juicio de valor? No todas las diferencias crean división. No hemos tenido una guerra entre altos y bajos, ¡al menos hasta ahora! ¡No somos tan estúpidos todavía!

A veces vemos una diferencia sólo como una diferencia. Pero cuando se ve a un hombre haciendo Namaz y a otro hombre orando en el templo, se ve más que sólo una diferencia y surge el “me

gusta y no me gusta”. ¿Por qué la mente no lo percibe también sólo como una diferencia? ¿Cuándo se convierte la diferencia en una división, y por qué? Es un proceso psicológico. Las diferencias son naturales, no son psicológicas. Si no me doy cuenta de que un hombre proveniente de África es negro y el de Europa es blanco, algo anda mal con mis sentidos. Pero el día que diga que los blancos son superiores a los negros, ¡me he vuelto un racista y he acabado con la fraternidad universal del hombre! Entonces, ¿por qué la mente dice eso?

Si lo examinan, verán que surge porque abordamos las cosas con cierta clase de deseo en nuestra mente. Si les preguntara si el árbol bodhi es mejor que un eucalipto, ¿qué contestarían? Dirían que un árbol bodhi es un árbol bodhi y que un eucalipto es un eucalipto. ¿Qué quiere significar con mejor? Si se quiere sombra, el árbol bodhi es mejor. Si quiere el aceite de eucaliptos, entonces el eucalipto es mejor. Pero, si no se quiere nada, ¿cuál es el mejor? Por lo tanto observo que este sentimiento de superioridad está conectado con las cosas que deseo, que me son favorables, lo cual es la esencia del proceso del ego.

Cuando abordamos la vida de forma egoísta, entonces nuestra nacionalidad, nuestra religión, se usa para construir nuestro ego, para encontrar una

identidad. Por lo tanto, ¿podemos suprimir lo psicológico y quedarnos sólo con los hechos? Es necesario que seamos conscientes del peligro de este proceso psicológico que significa ser conscientes de los hechos y no quedar atrapados en la ilusión. ¿No es eso inteligencia? Porque si no tienen esa inteligencia quedan atrapados en la ilusión, son arrastrados hacia la división, comienzan a odiar y destruir el amor, la amistad. Aún hermanos que han crecido juntos, o mejores amigos, se separan al pelear el uno con el otro porque no se tiene esa sabiduría. Este proceso del ego surge a partir de nuestro propio enfoque de la vida porque le damos inmensa importancia a lo que recibimos de los árboles, de este país, de nuestro amigo.

La raíz de todo conflicto, tanto en nuestra vida personal como en la vida social, yace en este proceso del ego en la conciencia humana. El ego es esencialmente un mendigo, siempre pidiendo algo para sí mismo en cada relación. De allí surge lo que nos gusta y lo que no nos gusta, la división y por lo tanto el conflicto. Debemos averiguar si es posible acercarnos a cualquier persona o cosa como un verdadero amigo, sin buscar nada de esa relación. Sólo entonces habrá una relación de verdadero amor en la que no hay división, y por consiguiente ningún conflicto. ■

## DISCIPLINA EN LA VIDA ESPIRITUAL

*Ianthe Hoskins, "Theosophy in Australia", Diciembre de 1.983  
Conferencia en la Logia Blavatsky, Australia (Resumida)*

**E**l título de esta conferencia presenta dos conjeturas... la primera es que hay algo que puede identificarse y comprenderse como una Vida Espiritual, un orden o cualidad diferente de vivir la vida diaria, o del yo personal de todos los días. La segunda es que el uso de la palabra *disciplina* sugiere que alguna medida de control u orden tiene una parte que jugar en la vida espiritual.

Digamos algo más acerca de las dos ideas. Parte de la cultura occidental lo mismo que la cultura ancestral de Oriente, reconoce esta realidad espiritual. Por tanto, cuando hablo de disciplina, espero estar de acuerdo con ustedes en que la vida espiritual no es algo vago, nebuloso, simplemente un sentimiento piadoso o la práctica de ritos externos. Al mismo tiempo la palabra *disciplina* no debiera dar la impresión de severo ascetismo, de acostarse sobre un colchón de púas, o las cosas que monjes medievales usaban para torturar sus cuerpos.

Voy a tomar una sentencia del libro *Concentración y Meditación* de Christmas Humphreys, porque dice precisamente lo que quiero decir. El dice: *Por arduo trabajo paciente, revela*

*la Luz de Buddha dentro de ti.* Espero que si algo pueden recordar de esta charla, sea esta sentencia.

Esta sentencia contiene tres ideas que cubren todo lo que me propongo decir. La primera es que *la Luz de Buddha dentro de ti* es el reconocimiento de que hay en el hombre una Realidad Espiritual. En el gran libro clásico Hindú, *La Joya Suprema de Sabiduría*, el traductor usa el término *un eterno algo*, esto es la Luz de Buddha. Otros pueden preferir el término, la Luz de Cristo, o la palabra sanscrita Atman, o la palabra Espíritu que es más familiar para la mayoría de nosotros. Es el reconocimiento de que en todo hombre está ese *algo*, esa *Luz de Buddha dentro de ti*.

La segunda idea es que esa Luz de Buddha está velada, porque dice *revela la Luz de Buddha*. Esto implica que está velada, que está oscurecida, que no está claramente manifestada en nosotros. La tercera idea es la de duro trabajo... *Por arduo trabajo paciente*. Trabajo largo y duro está envuelto en levantar el velo que cubre la Luz de Buddha. Es en este sentido que uso el título de esta conferencia, *Disciplina de la Vida Espiritual*.

## La constitución del hombre

Sé que entre los estudiantes de Teosofía es usual dividir al hombre en siete principios, pero ésta no es de ninguna manera la única división, ni siempre es la más útil en la práctica. Puede ser correcta en teoría, pero en términos prácticos prefiero una simple división dual, que también fue sugerida por Annie Besant en *Introducción al Yoga*. Ella dice que el practicante de Yoga sólo requiere comprender la naturaleza del hombre en términos de YO y NO YO, las dos realidades de la existencia. San Pablo dio una división triple de cuerpo, alma y espíritu. El número es inmaterial, y por tanto para fines prácticos pienso que podemos limitarnos a la idea de una naturaleza dual en el hombre, y fue San Pablo quien también lo reconoció en términos prácticos cuando dijo: *El bien que quisiera hacer no lo hago, y hago el mal que no quisiera hacer*. Reconocía un conflicto dentro de sí entre el 'yo de todos los días' y el 'otro yo' que sabía que estaba allí 'dentro'. El místico europeo Jacobo Boehme dijo que todas las cosas tienen dos aspectos, uno externo que es temporal, esto es, que perece, y un aspecto interno que es eterno. Esto se aplica a todas las cosas, no sólo a los seres humanos, aunque ciertamente los incluye.

Uso aquí el significado filosófico de la palabra 'Real' como aquello que no cambia, de tal manera que las dos

naturalezas en el hombre, la aparente y la Real, significan los aspectos temporales y eternos de nuestra naturaleza.

## Levanta el velo

En la declaración de Christmas Humphreys, *Por arduo trabajo paciente, revela la Luz de Buddha dentro de ti*, se sugiere que esta luz está velada, que no está claramente manifiesta en nosotros, y que por consiguiente nuestro trabajo es levantar el velo para que la luz pueda brillar. Esto me recuerda que uno de los principios de la tradición Teosófica es que la evolución, el proceso total de manifestación, es de adentro hacia afuera. La dirección de la evolución, el modo de la manifestación, comienza con lo espiritual, y después lo espiritual se expresa externamente.

Hay una tendencia a pensar que hay una luz 'arriba, en alguna parte', y que debemos ir tras ella; pero no es así, la luz está 'dentro de ti'. Se ha dicho, 'deja que la luz brille', remueve las obstrucciones para que brille.

## Por arduo trabajo paciente

Levantar el velo tiene que hacerse por arduo trabajo paciente. Hay condiciones que deben llenarse. Alguien dice, 'Bien, ¿cómo?'; pero en cada trabajo que emprenden los seres humanos hay condiciones que deben llenarse SI hemos

de alcanzar un nivel de realización o un nivel de expresión.

Me referiré a uno o dos pasajes que reconocen la importancia de las condiciones, y el primero viene del libro de Aldous Huxley *Filosofía Perenne*. Huxley se refiere muchas veces a la afirmación de la Vida Interna del Hombre, la Realidad Espiritual Interna, y en su introducción nos da un ejemplo que encuentro muy útil. El dice:

*Nada en nuestra experiencia diaria nos da alguna razón para suponer que el agua está hecha de hidrógeno y oxígeno; y sin embargo cuando sometemos el agua a ciertos tratamientos drásticos, la naturaleza de sus elementos constituyentes se hace manifiesta.* El agua no luce ni se expresa como dos gases, pero cuando la sometemos a un tratamiento drástico, que es pasar una corriente eléctrica a través de ella, establecemos el hecho de su verdadera naturaleza, que es la de dos gases. El continúa para decir: *De manera similar, nada en nuestra experiencia diaria nos da mucha razón para suponer que la mente del hombre promedio sensual tiene, como uno de sus constituyentes, algo semejante o idéntico a la Realidad substancial del variado mundo; y sin embargo, cuando se somete a la mente a ciertos tratamientos drásticos, el elemento divino, del cual está compuesta al menos en parte, se hace manifiesto, no sólo para la mente misma sino también para otras mentes por su reflejo en el*

*comportamiento externo.* Nadie podría sospechar que el ser humano ordinario sea un fragmento de la Realidad Divina; no lo parece, ni se comporta, ni da la impresión de que lo sea; pero si sometemos a tal ser humano a ese tratamiento drástico, descubriremos, o más bien él descubrirá su propia naturaleza por sí mismo.

En otra parte de la misma introducción Huxley muestra que según los registros históricos sólo aquellos que se someten a tratamiento drástico llegan a conocer la verdad de su propia naturaleza. Lo dice en estos términos: *Es un hecho, confirmado y reconfirmado durante dos o tres mil años de historia religiosa, que la Realidad Primaria no es aprehendida clara e inmediatamente, excepto por los que se han convertido en fuentes de amor, puros de corazón y pobres de espíritu.* Se da cuenta de que hay condiciones que deben llenarse. Una montaña no reduce su tamaño en beneficio de quienes desean escalarla; no se adapta al escalador; el escalador tiene que adaptarse a la montaña.

El trabajo que tenemos que hacer para remover las obstrucciones, el tratamiento drástico, es la eliminación de la ilusión de la separatividad, el velo ilusorio, el velo de la ignorancia.

### **Los tratamientos drásticos**

¿Cuáles son los tratamientos drásticos? Esencialmente son las disciplinas del

Raja Yoga, que pueden denominarse como una triple disciplina. Primero que todo tenemos LA ÉTICA. No existe un acceso seguro a las cumbres espirituales sin un fundamento ético. En los salmos se nos dice: *¿Quién ascenderá hasta la colina del Señor? Sólo el que tiene las manos limpias* (esto es, el que se refrena de hacer el mal) *y un corazón puro*. El Buddha dice exactamente cuál es la base práctica de la vida espiritual en los términos más sencillos. Es, *cesa de hacer el mal, aprende a hacer el bien*. En otras palabras la vida espiritual comienza con una preparación ética que requiere una cierta cantidad de prácticas disciplinadas.

De tal manera que los primeros pasos en la disciplina, las primeras disciplinas en la vida espiritual, son las disciplinas de la ética para guardar los mandamientos. Esto me hace volver a la frase de Aldous Huxley en su introducción en donde dice que las condiciones implican que una persona debe convertirse en *fuentes de amor, puro de corazón y pobre de espíritu*. A menudo uso estas palabras, citándolas de él, así como él las cita del Nuevo Testamento. Se me pregunta, *¿qué significa pobre de espíritu?* He oído una explicación que pienso que es de Clara Codd y que da significado a estas palabras.

En el Nuevo Testamento tenemos la historia del joven rico que se acercó a Jesús y le preguntó que tenía que hacer para heredar la vida eterna. Jesús le dijo,

*guarda los mandamientos*, y el joven, que era un buen judío practicante, fiel a las enseñanzas de su religión, replicó: ‘Yo sé todo eso, he hecho todo eso desde mi juventud, no tiene que decirme que guarde los mandamientos. Voy a una sinagoga, leo las escrituras, doy limosnas y hago todo rectamente.’ Entonces Jesús le dijo: ‘Ve y vende todo lo que tienes y sígueme’. *¿Y qué sucedió?* El joven se fue muy triste porque tenía muchas posesiones. Clara Codd explica que no es necesario ser rico en el sentido material. Lo que es importante, y ésta es la lección, porque es de aplicación universal aunque seamos ricos materialmente o pobres, es que para percibir la Verdad, para llegar a ser perceptivos a una nueva verdad, debemos vaciar la mente de todos los muebles almacenados en el ático. Todos tenemos un ático donde ponemos cosas que no estamos dispuestos a dejar. Lo hacemos no sólo con nuestras posesiones materiales, sino también nos apegamos a supersticiones, a prejuicios, a modos de pensar y maneras de comportarnos, a costumbres de pensamiento. Nos apegamos a todo esto y no estamos dispuestos a dejarlo.

Podemos seguir estudiando esta preparación ética, el primer paso, y eventualmente llegamos a la siguiente etapa que es la preparación del vehículo físico para que sea una herramienta que no interfiera con los propósitos más elevados de la vida, lo cual nos conduce



finalmente a la práctica regular de la meditación.

### El sendero místico

Aldous Huxley dice que siempre han existido seres que han llenado estas condiciones y que por consiguiente han llegado a conocer por sí mismos. Me sentí muy gratamente sorprendida al saber que el hermano de Aldous Huxley, Julián, el gran científico, debió haber discutido con él estas ideas, porque en su libro *Evolución en Acción* encontramos esta notable declaración... *Las experiencias de los místicos de todas las épocas y de los practicantes del Yoga, prueban que la personalidad humana es capaz de lograr estados trascendentes de paz interna y armonía del espíritu.* El sigue con una curiosa observación, y uno se pregunta si ha buscado aparecer ignorante, porque dice: *Si uno quisiera comprender cómo los practicantes del Yoga y los místicos llegaron a conocer, si uno fuera a realizar un estudio científico de sus técnicas, uno podría entonces idear técnicas para hacer tales experiencias más fácilmente disponibles.* Lo que él difícilmente podría ignorar es que esas técnicas disponibles fueron

ideadas hace más de dos mil quinientos años en el total sistema del Yoga. No son necesarias nuevas técnicas, pero es un completo error pensar que por diseñar técnicas las experiencias de los místicos estarán más cerca del hombre de la calle, porque una cosa es conocerlas y otra muy distinta practicarlas. Podemos leer libros edificantes, ¿pero cómo actuamos? Tenemos las enseñanzas. Podría volver sobre la cita que presenté antes... *¿Quién ascenderá hasta la colina del Señor? Sólo el que tiene las manos limpias y el corazón puro.* Mi comprensión de ‘pureza de corazón’ es vaciar el corazón de todas las cosas que no debieran estar allí, y la cosa que por sobre todo no debiera estar es el ‘sentido del yo’, el pequeño yo, el ego. Como dice el gran místico Indio Kabir: *Cuando el yo, el mí y lo mío están muertos, el trabajo del Señor se hace.* Tenemos que vaciar el corazón de ese ‘sentido del yo’, el pequeño ego.

Permítanme repetir una vez más las palabras de Cristmas Humphreys con que comencé. ***Por arduo trabajo paciente, revela la Luz de Buddha dentro de ti.*** ◼

Es necesario que el Alma descienda a la materia para adquirir conocimientos, y luego regrese a lo Divino reconquistando su pureza. Salimos del Logos como una nube, pero volvemos a Él como seres divinos con poderes definidos.

C. W. Leadbeater

## EL AVE DE LA VERDAD

*Edith Schloser, tomado 'Selección Teosófica' de diciembre de 1967*

Hay un cuento antiguo de un hombre que se pasó toda la vida buscando la verdad, y ya cuando estaba muriendo, con un sentimiento de tristeza por no haberla encontrado, un bello pájaro pasó volando sobre él y una de sus plumas vino a caer en manos del anciano. Entonces éste realizó en un momento de iluminación que el ave de la verdad había permitido que una sola pluma de sus alas viniera a endulzar su momento de desesperanza.

A menudo se nos pregunta a los miembros de la Sociedad Teosófica qué pruebas podemos dar de la verdad de los conceptos teosóficos. Sea ésta una oportunidad de explicar claramente lo que es nuestra Sociedad y cuál es su propósito. Quien quiera que diga que el propósito de la Sociedad es transmitir la verdad, da una impresión errónea, pues la verdad no puede transmitirse. La verdad es aquella ave que vuela dejando caer plumas. Muchas plumas han caído a través de los siglos.

H. P. Blavatsky tuvo el genio de someter a nuestro examen un inmenso cúmulo de enseñanzas, religiosas, filosóficas y científicas, que incluyen las ideas de muchos hombres sobre la naturaleza de la verdad. Sin embargo, jamás sugirió ella que estaba presentando una nueva verdad. Lo que ella y otros líderes posteriores han sugerido a quienes se

interesen, es que estudien los escritos antiguos, comparen las grandes religiones, las filosofías aparentemente contradictorias, las teorías espinosas de la ciencia a través de los siglos, y luego procedan a formar los conceptos a que su propio espíritu interior responda.

La Sociedad Teosófica no fue destinada a transmitir la verdad, sino a investigar hechos e ideas en los campos de la religión, de la filosofía y de la ciencia, y a establecer un núcleo de fraternidad universal, en el entendimiento de que esta fraternidad sólo puede manifestarse cuando los hombres se ocupen juntamente en esta búsqueda y así puedan descubrir y usufructuar gozosamente su patrimonio común.

En lo profundo de cada uno de nosotros hay una voz que trata de hacerse oír, que busca la verdad. Algunos de nosotros escuchamos la voz de la ciencia que está buscando la verdad acerca del mundo en que vivimos. Otros queremos participar con los filósofos en la búsqueda de la verdad en el campo de la mente. Otros en los de la Religión. Sea cual sea el camino que tomemos, uno o todos tres, finalmente llegaremos a una pregunta suprema que no ha sido contestada. Eddington expresó esta perplejidad de la ciencia así: 'Salimos a descubrir un universo y encontramos una nada de la

cual están hechas todas las cosas.’ Sir James Jeans concluye que el universo se asemeja más a un gran pensamiento que a una gran máquina. Los filósofos han discutido acerca de la naturaleza del universo, y también se han topado con un principio inconocible. Y las grandes religiones admiten un misterio, un caos, unas tinieblas, de donde todo ha surgido. Y así continúa la interminable búsqueda. El hombre parece haber llegado a la conclusión de que sus limitaciones le impedirán siempre conocer la verdad acerca de la Causa Primera.

Pero seguramente existe una sala de la verdad a donde nuestras investigaciones pueden llevarnos. Desafortunadamente, se parece un tanto a aquellos establos de Augías cuya limpieza se encargó a Hércules. Los hombres han amontonado allí sus opiniones personales; las religiones la han llenado con sus dogmas, y la ciencia ha colocado allí sistemas que ha tenido que barrer cada vez que nuevos descubrimientos han dejado fuera de moda sus antiguas teorías. Continuamente hay que estar limpiando el lugar; concilios ecuménicos, por ejemplo, en el campo religioso; nuevos sistemas de matemáticas en ciencia para acomodarse a nuevas teorías como, por ejemplo, la física cuántica. Filosofías vienen y van, se ponen de moda y luego son desechadas ignominiosamente. Hércules, al desviar las aguas del río Alfeo para limpiar de inmundicias los establos, posiblemente nos dio un ejemplo de

cómo mantener limpia la sala de la verdad.

Es función de la Teosofía encauzar hacia la sala de la verdad las corrientes de la ciencia, la religión y la filosofía. A la ciencia le dice: ‘Traiga sus descubrimientos y examinémoslos’. A los de mente religiosa les dice: ‘Traigan su fe para que la comparemos con las de otros, y veamos si hay en ellas algunas convicciones esenciales unificadoras’. Y a los filósofos de todas las edades les dice: ‘Veamos qué tienen ustedes y nosotros que aporte algo permanente a la sabiduría, que eleve al hombre por encima de los dogmas que se acumulan en todos los campos’. De esta manera la Teosofía ha armado una estructura de la verdad que el tiempo no destruye y que el pensamiento humano reviste con nuevos ropajes para cada era sucesiva de progreso.

La Teosofía, pues, no se dedica a probarle nada a nadie, a menos que sea el probarle a cada hombre que tiene dentro de sí mismo el secreto de la única prueba que puede realmente satisfacerle. ‘No hay ninguna religión superior a la verdad’, ni tampoco ninguna ciencia ni ninguna filosofía superior a la verdad. La búsqueda es lo que importa, y es lo que distingue al hombre de todas las demás criaturas vivientes en este planeta. Un buen teósofo abandona una creencia cuando descubre que es falsa, y continúa buscando y examinando con sus sentidos, su mente y su espíritu. Sabe

que los sentidos son engañosos, y que la mente puede ser engañada. Pero sabe también que el esfuerzo perseverante abre una puerta interna donde existe la realidad, y que cada buscador tiene que abrir su propia puerta.

El teósofo tiene que erigir su propia sala de la verdad, pero primero coloca sólidos cimientos. Por ejemplo, acepta el misterio de la Fuente de toda Vida, la Causa sin Causa, y el misterio y el milagro del surgimiento y evolución del universo. Acepta la evidencia de que existe una ley de periodicidad, el misterio de la dualidad, nacimiento y muerte, gozo y dolor, los opuestos que son parte de la vida y se encuentran en toda manifestación. Acepta el misterio de la evolución; ha aprendido cómo las formas más simples evolucionan hacia más complejas; se da cuenta del misterio de su propia complejidad, y de que la vida parece estar en un sendero de ascenso y de crecimiento espiritual muy importante y digno de atención.

La Teosofía no puede probarle nada a satisfacción al que quiere pruebas físicas

objetivas sobre cosas que no pueden explicarse objetivamente, o limitarse a lo físico. El teósofo examina el mundo externo, pero también escudriña dentro de sí mismo. Las respuestas que halla son subjetivas, suyas propias. El místico ve a Dios como lo ha imaginado persistentemente. El ocultista encuentra la unidad de toda vida, la fraternidad de todos los hombres, la luz de su camino y la paz en su corazón. Los teósofos pueden compartir entre sí el estudio de los tres campos de ciencia, religión y filosofía, y estudiar lo que esté más de acuerdo con su temperamento particular. No pueden erigir dogmas y decir: 'Esto es Teosofía'. Como los alquimistas de antaño, buscan el oro de su divinidad interna y saben que es un secreto que no pueden revelar. Todo lo que pueden hacer es describir el camino e indicar que está abierto para todos. Ciertamente no pueden ni por todas las riquezas del mundo, poner el tesoro sino en manos abiertas, mentes abiertas, y corazones abiertos. α



MEDITAR es entablar un diálogo en el que la personalidad hace preguntas que realmente le interesan, y escucha atentamente las respuestas que le da su Individualidad Inmortal, para tratar de vivirlas. Durante ese diálogo no se piensa ni se razona ni se discute sobre el estado del cuerpo y de las emociones, sino hay una concentración total en el asunto sobre el cual versa cada pregunta.

## LA RELIGIÓN DE LA COMPASIÓN

*Rukmini Devi, tomado de 'Selección Teosófica', junio de 1.965*

Todos más o menos pensamos que muchas guerras y querellas se podrían evitar con solo que el resto del mundo escuchara y siguiera exactamente 'lo que yo digo'. Creemos que el mundo gira en torno a nosotros. Y por eso el Señor Buda, movido por su gran amor a la humanidad y su deseo de solucionar los problemas del mundo, descubrió que al fin y al cabo estamos sufriendo sólo porque nos hacemos sufrir, porque hay tantísimo de ese elemento del **yo** que nos hace desear tantas cosas para nosotros mismos. También sabía Él que no bastaba con que Él diera su enseñanza y nosotros dijéramos, 'La acepto y por tanto soy feliz'. Aceptar una enseñanza no nos hace felices. Lo que nos hace felices es **vivirla**. Más aún, comprenderla, experimentarla, y por último dejarla que nos inunde no como viniendo de alguien, aunque este alguien sea un gran individuo, como el Señor Buda, sino como que viene de nuestros corazones y mentes para irradiar desde ellos. Pues lo que **damos** es más importante que lo que se nos da. Por eso hizo Él aquella recomendación contundente, que es la más bella de todas: '**Sed lámparas de vosotros mismos**'. O sea que no aceptemos las cosas simplemente porque Él las dice, sino sólo porque sabemos que así son, porque comprendemos.

Si estudiamos las vidas de los grandes Instructores, veremos que ninguno de

Ellos fue exactamente un líder religioso, ni el fundador de una religión, sino que cada Instructor nos ha dicho que debemos ser sinceros, ser nosotros mismos, ser individuos veraces y leales, y eso es todo.

El espíritu religioso es el espíritu de crecimiento, de creatividad, de profundo sentimiento de gran aspiración. Es el espíritu de un magnífico sentido de unidad, no porque **pensemos** que la unidad es una cosa bella sino porque **sentimos** la unidad. Así podemos ver que ninguna religión ha nacido de una filosofía, sino que la filosofía nació de vivir la religión. Pero a veces nos contentamos con estudiar las enseñanzas y nos olvidamos de vivirlas. Pensamos en la ciencia de una religión, pero olvidamos el espíritu y el corazón de la religión, que es lo más importante pues está en el corazón del individuo. Ni siquiera un gran Instructor podría poner en nuestros corazones algo que no estuviera ya en ellos; Él lo estimula, puede rodearnos de una gran atmósfera de inspiración que nos eleva, nos ennoblece y da un toque creador a nuestras vidas.

La palabra ciencia es muy atrayente para todo el mundo. Todos piensan que la ciencia es una cosa maravillosa,

porque los científicos han producido infinidad de cosas: pero francamente, yo no soy admiradora de esta era científica. Prefiero una era en la que la gente sea simplemente humana, y me parece que la gente que piensa demasiado en la ciencia no es tan humana como pudiera serlo; eso no quiere decir que todos los científicos son inhumanos. Sé que quienes son muy grandes son a la vez mente y corazón, y especialmente corazón, pero la mayoría de la gente es más mente que corazón. Y por eso tenemos en esta era moderna un gran culto a la ciencia, como a una nueva religión. Pero en realidad la verdadera religión no es meramente ciencia, sino primero y por encima de todo es sentimiento.

El ser humano es en realidad más emoción que mente, aunque el reino humano aparece como inteligente y capaz de pensar y de producir tantas cosas notables por medio de la mente. La mente puede producir muchas cosas, pero es el sentimiento el que sabe **qué** debe producirse y **cómo**. Y al oír eso creo que el sentimiento es lo que más debe recibir nuestra consideración. Nuestras mentes están atestadas de ideas y hechos porque queremos exhibir nuestra habilidad, no sólo mental sino de la lengua.

Si realmente queremos construir una fraternidad humana, tenemos que hacer una cosa nada más: reeducarnos. Tenemos que empezar por aprender la base de la espiritualidad, que es el sentir

rectamente, que es lo que más falta nos hace en la educación moderna.

En las religiones, pero con especial énfasis en la religión Hindú, se dice que 'No hay religión superior a la Verdad'. Muchos han dicho que la religión Hindú representa la Verdad, pero que la religión Budista va más allá de la Verdad y representa el Sentimiento, la Compasión. Mas yo les pregunto: ¿Son los Hindúes más veraces, o son los Budistas más compasivos? Lo que importa no es lo que una religión acentúa, sino si comprendemos qué es la compasión, qué es la verdad. Todo instructor religioso ha hecho énfasis en la compasión, y yo personalmente creo que no hay religión que esté por encima de la compasión. Si sentimos compasión, automáticamente nace la fraternidad, y nace la Verdad, porque fraternidad es Verdad, y compasión es Verdad; porque si vivimos en lo real, si somos naturales, nuestro corazón ama a todas las criaturas y pueblos, y nuestra simpatía es realmente simpatía.

Me causa sorpresa la manera como muchos vivimos; podemos hablar, escribir, ganar el sustento, vivir cómodamente, pero lo triste en todo eso es que cerramos los ojos y los oídos al sufrimiento que nos rodea. Escuchamos a los que pueden hablar, pero no queremos escuchar a los que

no pueden hablar. Cuán pocos son los que se dan cuenta de que el problema de nuestra felicidad depende de ser conscientes del sufrimiento que hay en torno nuestro. Yo les recomendaría abrir los ojos, y entonces descubrirían un campo muy grande y maravilloso para una nueva actividad a la que podrían entregarse de todo corazón, que acrecentaría en ellos el espíritu de fraternidad.

El Señor Buda decía que hay dos cosas que son las más importantes: amistad y compasión. ¿Por qué? Creo que porque no puede haber compasión sin amistad. La verdadera amistad viene de dentro, y una vez que nace se extiende a todos como resultado de un verdadero sentimiento y simpatía y comprensión. Y

este aspecto creo que es el más importante de la religión; sin él no hay religión, ni movimiento fraternal o filosófico o espiritual. Se dice que el Señor Buda jamás pronunció una sola palabra dura o áspera en toda su vida, y que su enseñanza giraba enteramente en torno a un pensamiento, la piedad. La piedad era la causa raíz de su enseñanza. Por piedad se buscaba, y de esa búsqueda venía el conocimiento. Cuando el conocimiento no viene como resultado de un sentimiento de piedad, de compasión, ¿qué bien puede hacer? Lo que los hombres necesitamos no es sino una cosa: **ser humanos**. Poner en práctica nuestros ideales de amor universal, de universalidad, de unidad. Esto, para mí, es religión, es Teosofía.



El mayor servicio que uno pueda prestar a sus semejantes es difundir una comprensión de esas verdades fundamentales que tienen que ver con la vida, que pueda sacarlos de sus problemas e ignorancia, y llevarlos a una condición de tranquilidad y felicidad que no han experimentado antes.

---

Ayudar a otro realmente significa ayudarlo de tal manera que se sienta más iluminado que nunca antes, con más fuerza y valor, y se convierta crecientemente en una luz para sí mismo.

Pensamientos para Aspirantes  
N. Sri Ram

La **SOCIEDAD TEOSÓFICA** está compuesta por estudiantes que pertenecen o no a cualquiera de las religiones existentes en el mundo. Están unidos por su aprobación a los objetivos de la Sociedad, por su deseo de deponer los antagonismos religiosos y congregarse a los hombres de buena voluntad, cualesquiera que sean sus opiniones religiosas, y por su deseo de estudiar las verdades de las religiones y participar a los demás estudiantes los resultados de sus estudios.

El vínculo que los une no es la profesión de una fe común, sino la común investigación y aspiración por la verdad.

Sostienen que la Verdad debe buscarse mediante el estudio, la reflexión, la pureza de vida y la devoción a elevados ideales. Consideran que el precio de la Verdad debe ser el resultado del esfuerzo para obtener y no un dogma impuesto por autoridad. Consideran que la fe debería ser el resultado del estudio o intuición interior y no su antecedente, que debe descansar sobre el conocimiento y no sobre la aseveración. Extiende su tolerancia hacia todos, aun a los intolerantes, no como privilegio que se abrogan, sino como deber que cumplen, esforzándose por disipar la ignorancia más bien que condenarla.

En cada religión ven una expresión de la Sabiduría Divina, prefiriendo su estudio a su condenación y su práctica a su proselitismo. *Su consigna es la Paz; su aspiración, la Verdad.*

La **TEOSOFÍA** es el cuerpo de verdades que constituye la base de todas las religiones y que no puede pretenderse que sea posesión exclusiva de una de ellas. Ofrece una filosofía que hace la vida inteligible y demuestra que la justicia y el amor guían su evolución. Coloca a la muerte en su legítimo lugar, como un incidente que se repite en la vida sin fin, abriendo el paso a una existencia más plena y radiante. La Teosofía restituye al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre que él mismo es un Espíritu y que la mente y el cuerpo son sus servidores. Ella ilumina las Escrituras y las doctrinas de las religiones, revelando su significación oculta, justificándolas ante la razón, como siempre se han justificado ante los ojos de la intuición.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades y los Teósofos se esfuerzan en vivirlas. Todo aquel que esté dispuesto a estudiar, a ser tolerante, a tener miras elevadas y a trabajar con perseverancia, será bienvenido como miembro y dependerá del mismo miembro llegar a ser un verdadero **TEÓSOFO**.